

Dominique Roger eligió la paz como camino desde siempre. Caminos de paz en varios países, en varios lugares. Este libro admirable contiene – para reflexionar, para permanecer emocionado, para inventar senderos de paz, hacia la paz – una gran diversidad de caminos... que Dominique es capaz de resumir en «un» camino. Es su elección, es su manera de estimular la abnegación y la imaginación para posibilitar el paso de una cultura de imposición y de violencia a una cultura de encuentro, de diálogo, de conciliación y de paz.

«Un camino hacia la paz» para poner en acción el deber personal de construir la paz sin detenerse, para tomar consciencia de lo que las imágenes pueden provocar como sentimiento esencial para forjar el comportamiento cotidiano... Sí, al comenzar cada día, hay que renovar los valores que guían «el camino a seguir» para dirigirse hacia la paz: paz en sí mismo, con el otro, los otros, íntimos o lejanos, paz con el entorno natural, familiar...

Todos los seres humanos son iguales frente a la dignidad: son los cimientos de la nueva era los que hay que inventar. Es posible, porque todo ser humano posee la facultad propia de crear.

La Constitución de la UNESCO proclama con discernimiento la Solidaridad «intelectual y moral»: las manos y la mente abiertas para la distribución, para el compromiso, para la cooperación y para la convivencia.

Por su belleza, este libro nos lleva con firmeza a vivir plenamente cada instante de la misteriosa existencia humana. De la belleza a la bondad. Es la lección principal de este excelente camino hacia la paz.

Dominique Roger – tuvo la oportunidad de conocer de cerca su larga trayectoria - es una gran mujer, extraordinaria, tanto como ser humano que como fotógrafa, como artista. El arte, la cultura son caminos de paz.

**Federico Mayor Zaragoza**

Presidente

Ex Director General de la UNESCO